



*El Museo te ayuda a hacer tus...
...Tareas*

JUEGOS TRADICIONALES CHILENOS



El juego, y su instrumento el juguete, constituyen una actividad primaria del hombre. Algunos acompañaron a nuestros pueblos originarios y otros llegaron con los conquistadores españoles desarrollando su propio mestizaje que dio como fruto el extenso y movido repertorio de nuestras entretenencias.

Los juegos y juguetes no son sólo aquellos con nombre propio o de factura elaborada. Son también las entretenencias familiares, las conversaciones en broma, los simples trozos de madera que la imaginación de un niño transforma en barco. El juego, acompaña la fiesta y es padre de una sana diversión.

Juegos Infantiles



El amor por los juegos está profundamente enraizado en la historia de la humanidad y su origen es tan antiguo como el hombre.

Cada pueblo expresa, a través de sus juegos, el carácter de su gente, su apreciación de la infancia, del uso del tiempo libre y de la fiesta como irrupción divertida y alegre del tiempo cotidiano.

En Chile, hemos jugado desde hace miles de años. Nuestros pueblos originarios nos han legado un rico repertorio de tradiciones, que perduran hasta hoy como expresiones puras o mezcladas, con la también antiquísima tradición del juego, y de su compañero inseparable, el juguete, que trajeron los conquistadores españoles.

Los niños y jóvenes chilenos siguen jugando hoy tal como jugaron sus padres y sus antepasados. Han variado los tipos de juego y los juguetes, la sociabilidad ciertamente ha disminuido, pero mantiene intacta su esencia.

Los juegos son las primeras aproximaciones al mundo de lo colectivo, a las reglas y a la inserción en un grupo que acoge y también sanciona su transgresión. Son un espacio lleno de imaginación e impregnado de sueños. El juego combina el compartir y el competir.

Los juegos de los niños chilenos del siglo XXI, aún los que vienen en un formato electrónico, relatan historias que tienen orígenes milenarios y que retrotraen a un universo mágico y lleno de misterios.

Juegos en la Historia de Chile

El pueblo mapuche posee una variedad de juegos que, desde tiempos antiguos, servían de entrenamiento a los niños y preparación de los adultos para la guerra. Los principales; las carreras de caballo, el juego de la pelota, la chueca, la pilma, el linao, la honda y la lanza.

Contaban también con juegos de destreza intelectual como el comicán, similar al ajedrez, y juegos de azar, como la taba o tafan.

Durante los siglos coloniales se consolida en Chile una verdadera tradición de juegos para niños y también para adultos. Las escondidas, la gallina ciega, el cordero sal de mi huerta, el otra esquina por ahí, el pimpín serafín, el Ca-ti-ta-ja, el hilo de oro, se mezclan con el volatín y el cordel.



Los niños se divertían con los juegos de las bolitas, el columpio, el diábolo, el trompo, el emboque y el palo encebado, las chapas (cara y cruz) los pares y nones, el juego de los bolos, y la rayuela.

En la calle se jugaba a las carreras, y al borde de las acequias, con madera o cáscaras de sandía, a la carrera de barcos. Había juegos que involucraban hasta 40 niños como El Pillarse, La Capillita, Los Huevos, El Paco y el Ladrón.

También se jugaba con las palabras, adivinanzas y retruécanos dichos de vereda a vereda. Luego de la Independencia, se sigue jugando con la alegre dedicación de los siglos anteriores, organizando grandes celebraciones en Fiestas Patrias con juegos como el Chanco, que consistía en pasar arrastrándose por un tonel suspendido sobre un eje que caía al menor contacto y pruebas como la del "sartén tiznao", en la que había que despegar una moneda de la base de una sartén, ensuciando a quien lo intentaba.

El luche



Juego conocido desde la antigüedad por egipcios y griegos. Habría llegado a Chile traído por misioneros jesuitas y es jugado principalmente por niñas que participan de a una por vez.

El juego consiste en trazar en el suelo divisiones horizontales y transversales, dentro de las cuales se anota un número a los que se lanza un tejo (pedazo de teja) o piedra redondeada y plana o una pelotita de luche (tipo de alga originaria de Chile)

El juego consiste en que cada niña, saltando en un pie, debe lanzar el tejo con ese mismo pie, al casillero inmediatamente adyacente, hasta llegar al último, denominado cielo.

El corre l`anillo

Es un juego de origen español, jugado por grupos mixtos en que los niños sentados o de pie con las manos semiabiertas simulan haber recibido un anillo que otro niño, con las palmas de las manos unidas, pasa de mano en mano, hasta el depositar el anillo en alguien que guarda el secreto.

Luego un elegido del grupo debe adivinar a este poseedor, y de no identificarlo correctamente, debe dejar una prenda, la que puede recuperarse tras hacer una penitencia que se fija de común acuerdo por el grupo.

El que adivina pasa a ser el que el que "corre el anillo". La gracia del juego son las penitencias que generalmente sirven a los primeros escarceos amorosos.

La gallinita ciega

Juego grupal de antiquísimo origen que también era jugado por adultos. Actualmente, la gallina ciega es un juego infantil de grupo que debe desarrollarse en un área espaciosa, libre de obstáculos para evitar que el participante, que hace el papel de "la gallina" se lastime al tropezarse o golpearse

con algo. Uno de los jugadores, le venda los ojos a un compañero con un pañuelo o cinta, el que debe agacharse y esperar que le digan:

Gallinita ciega, ¿que andas buscando?

Y la Gallina contesta:

-Una agujita y un dedal

¿Donde se te perdió?

-En el arenal

Yo lo tengo y no te lo quiero dar.

La “gallinita” es girada para marearla y trata de agarrar a otros participantes quienes le hablan para distraerla mientras trata de “pillarlos”, cuando esto ocurre la gallinita se saca la venda de los ojos y es el “pillado” la que debe seguir con el juego.

El volantín



Este juego llega a América en el siglo XVII y a Chile en el siglo XVIII. Se atribuye su introducción a los monjes Benedictinos.

Durante la Colonia el juego se vuelve muy popular, era común ver en los meses de agosto y septiembre volar por el cielo volantines de colores.

Los volantines eran hechos por los mismos niños, generalmente enseñados por sus padres, con papel de seda y finas varillas de coligüe de 5 mm de ancho, sujetas a tres tiras de hilos que se unen al hilo mayor que es quien lo dirige al encumbrarlo .

También se le añade una cola de tiras de papel para hacer de contrapeso ya sea para mantenerlo quieto, o bien para ponerlo “culebreador”.

Este divertido juego en aquella época fue prohibido por provocar disturbios en la ciudad, hoy en día es nuestro juego típico nacional. Ha logrado mantenerse en el tiempo y seguir encantando a grandes y pequeños.

Típicas también son las “comisiones” juego que se trata de cortar el hilo del volantín contrincante. El que logra cortarlo es el ganador y el derribado o el “cortado” el perdedor.

En la Colonia al concluir esta lucha se oían gritos de los niños que decían:

*“Agárrenlo,
se fue cortado
con una hebrita
de hilo curado”*

El rún run



Este juego, de origen antiquísimo, está comúnmente hecho de botones pero los niños más osados lo fabricaban con tapas de botella aplanadas en los rieles por las ruedas del tren.

Consiste en tomar dos hilos de 40cm aproximadamente e insertarlos al medio de los orificios del botón, estos hilos deben trenzarse de tal forma que, con movimiento y ritmo, este botón gire a gran velocidad.

El hilo hace de elástico, y al acercarlo al oído este hace un delicado sonido que semeja un rún rún rún rún.

“La del Diez”

Juego con pelota de goma, propio de las niñas, que consistía en lanzar la pelota contra la muralla para arle botes en una secuencia ordenada y que combinaba maravillosamente diversión y ejercicio.

La jugadora que iniciaba la secuencia perdía su turno al caer a pelota al suelo, retomándola luego de que lo mismo sucediera a su compañera.

Se jugaba de acuerdo a una pauta de movimientos que era la siguiente:



- 10 mano abierta
- 9 palmas juntas
- 8 puños juntos
- 7 una mano empuñada
- 6 por detrás de la espalda
- 5 aplaudir y dar bote
- 4 palma abierta de abajo hacia arriba
- 3 de espaldas a la muralla
- 2 con la parte baja del puño
- 1 dándose una vuelta completa

Las bolitas



El juego de las bolitas es de origen griego y romano. Llega a Chile con los conquistadores españoles. Es un juego que permanece, casi sin variaciones, desde tiempos coloniales y posee su part Con las bolitas se juega a la *hachita* y *cuarta*, *troya*, *hoyo*, los *tres hoyitos*, la *capital*, la *capitula*, el *pique*, al *picar*, la *picada*, la *rumita*, al *montón*, al *leoncito*, al *choclón* y la *ratonera*.

Existen diferentes formas de disparar las bolitas y cada jugador afina su técnica, lanzándolas con la mano o desde el suelo.

Expresiones corrientes en el juego son: amallarse, dejar de jugar luego de haber ganado; tira para su raya, cuando no se juega entre compañeros; *chundir* o *chundido*, cuando se ha perdido; *hacha*, *hachazo*, *hachita*, *cabe*, *chorte*, que es el golpe que da una bolita a otra.

Para *malear* la puntería, se decían palabras mágicas y se realizaban toda suerte de morisquetas. particular vocabulario y reglas muy precisas.

Pallalla o Payaya

Este juego muy popular en Chile tiene su origen en Grecia.

En algunas regiones del país es un juego propio de niños y en otras de niñas. Se juega con cinco piezas que pueden ser piedrecillas, bolitas, granos de maíz o cuescos. Se toman con una mano lanzándolas hacia arriba y recogéndolas al vuelo con la palma de la mano hacia abajo sin que caiga ninguna.

Se repite la operación dejando caer cuatro y la que queda en el dorso de la mano, se impulsa nuevamente hacia arriba para recoger las otras, en el dorso de la mano, sin perder la que cae.

Oreste Plath, "Origen y folclor de los juegos en Chile"

Christos D. Lazos, "Juegos y apuestas en la Antigüedad"

Máximo Flores, "Juegos de Bolitas"